

# **IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN EN LAS RELACIONES SOCIALES DE ESTUDIANTES MEXICANOS EN ZONAS MIGRATORIAS: ESTUDIO PREELIMINAR.**

**Camilo García Parra**

## **Resumen**

En este estudio se examinaron las conductas de cooperación, individualismo y competencia de estudiantes mexicanos en zonas migratorias. Kelley (1978) estableció que la conducta en situaciones de interdependencia esta determinada por la cognición y el aprendizaje. Utilizando un procedimiento experimental por computadora (PDI), García (1992) analizó a tres grupos de varones norteamericanos encontrando que el grupo de niños (6 – 8 años) fue más individualista, el de adolescentes (11 – 13 años) más competitivo y el de adultos (18 años) más cooperador. Utilizando el mismo método y sólo con participantes mexicanos, García (2006) reportó que igualmente que el grupo norteamericano, los adultos se mostraron más cooperadores, pero en contraste, los niños y los adolescentes, exhibieron conductas individualistas. Como una contribución al análisis de estas diferencias entre mexicanos y norteamericanos y como una extensión del trabajo de García (2006), este estudio comparó la primera respuesta exhibida por 181 varones mexicanos de tres grupos de edad, de tres niveles educativos: 63 de primaria (6-8 años), 82 de secundaria (11 - 13 años) y 36 universitarios (18 años) en una situación de interdependencia, utilizando la tarea experimental PDI (García, 1992 y 2006). Se encontró que los grupos de primaria y secundaria fueron individualistas mientras que el de universitarios fue cooperador. Si bien el hecho de que los adultos sean más cooperadores puede explicarse como resultado del desarrollo cognitivo para procesar los intereses personales, los del otro y los comunes, el hecho de que a diferencia de los norteamericanos, los mexicanos hayan exhibido más individualismo en niños y adolescentes, pudiera atribuirse a efectos del aprendizaje adquirido

debido a la globalización, que enfatiza más el individualismo que la cooperación y que afecta igualmente el desarrollo cognitivo.

**Palabras clave:** procedimiento experimental por computadora (PDI), cooperación, individualismo, competencia

### **Summary**

In the present study behaviors of cooperation, individualism and competing were studied in Mexican students in migratory areas. Kelly (1978) established that behavior of students in interdependence situations is determined by cognition and learning. Using a computer experimental procedure (PDI), García (1992) analyzed three groups of north American males finding that the group of children (6-8 years old) was more individualistic, the adolescents (11-13years old) was more competitive and the adult one (18 years old) was cooperative. Utilizing the same method with only Mexican participants, García (2006) the same results as the North American group, adults were more cooperative, but in contrast Children and adolescents exhibit individualistic behaviors. As a contribution to the analysis of the differences between Mexican and North American and an extension of the work of García (2006) this study compared the first response given for 181 Mexican males of three age groups, of three educational levels: 63 of elementary Scholl (6-8years old), 82 of High Scholl (1-13 years old) and 36 College students (18 years old) in an interdependence situation, Using the experimental task PDI (García 1992, 2006). The results show that the elementary and High Scholl students were individualistic while the college level was cooperative. While the fact that collaged students were more cooperative can be explained as a result of cognitive development to process personal interests, of the other person and common ones, the fact that, the difference with North American, Mexican children exhibit more individualism in children and adolescents, could be attributed to the effects of acquired learning doe to globalization, which emphasizes more individualism than cooperation and it equally affects cognitive development.

**Key Words:** computer experimental procedure (PDI), cooperation, individualism, competing

## INTRODUCCIÓN

La estructura social se mantiene por la dinámica y cohesión de las relaciones sociales que la conforman. Esta estructura, sin embargo, está determinada en su totalidad por las condiciones económicas e ideológicas prevalecientes en un momento histórico determinado. Actualmente, la globalización pudiera afectar la estructura social, y específicamente la cohesión de las relaciones que la integran. Al promover la ampliación de los mercados industriales, comerciales y de telecomunicaciones, así como la acumulación de capital en sólo unos cuantos países.

La expansión del mercado y la concentración del capital, ocasionan entre otras situaciones, el aumento de la demanda de mano de obra y consecuentemente, su disminución en los países donde el desarrollo económico y la expansión del mercado son limitados. Este desequilibrio genera principalmente que la población económicamente activa de las zonas menos desarrolladas emigre de su país y se dirija a zonas económicas de mayor concentración de recursos y capital, donde probablemente mejore su ingreso aún cuando no necesariamente sus condiciones laborales o calidad de vida. Más aún esta emigración, a su vez produce cambios en el país de origen afectando en diversas formas la economía, disponibilidad de mano obra, calidad de vida, desequilibrio en las relaciones sociales, y desencadenamiento de procesos psicológicos inherentes al cambio en las relaciones sociales.

La migración como fenómeno parece incidir en la cohesión de las relaciones sociales, fundamentalmente, porque separa y en ocasiones desintegra física y psicológicamente las estructuras familiares. Aunado a esto, la incursión comercial, industrial y el auge de las telecomunicaciones, facilita la separación y distanciamiento emocional de las personas, debido a que se modifica el “valor” de la cohesión social, tradicionalmente basado en el “valor humano”, por el “valor materialmente útil”. Partiendo del supuesto apoyado en la literatura de las ciencias sociales en general, de que las condiciones sociales determinan los procesos psicológicos, el siguiente estudio analiza las repercusiones de condiciones sociales específicas en el desarrollo psico-social particularmente en las áreas cognitiva y social en poblaciones de áreas afectadas por la emigración.

La comprensión de la influencia de los cambios sociales en el desarrollo psicológico de las personas, se perfecciona en este estudio mediante un método de

medición experimental para las conductas de individualismo, cooperación y competencia, basado en tres contribuciones teóricas: la teoría del campo psicológico de Lewin (1946), la teoría de la interdependencia de Kelley y Thibaut (1979) y las proposiciones sobre desarrollo socio cognitivo de García (1990).

Como parte de un proyecto más amplio sobre el impacto de la migración en las relaciones sociales en México, este estudio se concentró en el análisis de las conductas de individualismo, cooperación y competencia de habitantes de zonas migratorias del sureste de este país que actuaron en una situación de interdependencia. Se consideró que las conductas de interacción que exhibieron, fueron resultado de su habilidad cognitiva por entender la estructura de interdependencia de la tarea experimental, así como del aprendizaje social previo a su enfrentamiento.

La cohesión social, es un fenómeno que se explica en términos de conductas sociales como las de cooperación, individualismo y competencia. Estas conductas se estudian desde hace más de dos siglos, inicialmente por la sociología y la antropología y posteriormente, por la psicología. En los inicios de la sociología formal, Durkheim (1897) observó que la cohesión en las sociedades industrializadas disminuía ampliamente en comparación con las no industrializadas. Reportó que en las primeras, las relaciones sociales se caracterizaban por ser inestables, lo que ocasionaba en las personas estados graves de angustia que en muchos casos conducían al suicidio. Estableció que la pérdida consecuente de la cohesión social, conducía a estados de *anomia* o no respeto a las normas sociales.

En la antropología, Mead (1937) con base en las observaciones de Durkheim, analizó las costumbres de pueblos “primitivos” e “industrializados”. Consideró que en sus prácticas, los pueblos “primitivos” eran consistentemente más cooperadores que los “industrializados” y por lo tanto, la cohesión de sus relaciones más estable. Los pueblos industrializados, en cambio, manifestaban más competencia e igualmente, menos estabilidad en sus relaciones. En México, Lewis (1963) documentó el carácter cooperativo único de las familias de este país. Se refirió a las familias urbanas y rurales como “cómplices” y “protectoras” a pesar de las precarias condiciones económicas y sociales en las que habitaban.

Emergiendo de estas proposiciones, por primera vez en la historia de la psicología Madsen (1967) aportó datos experimentales acerca de la naturaleza cooperadora de los niños, creando una larga tradición de investigación por más de

medio siglo en la materia. Sus estudios se enfocaron en el análisis de la cooperación en niños de distintas etnias (mexicanos, israelíes, africanos y anglos), de acuerdo a su origen rural o urbano. Con base en ellos, observó que independientemente del grupo étnico, los niños originarios de zonas rurales fueron siempre más cooperadores que los originarios de zonas urbanas (Madsen y Shapira, 1969; Madsen, 1971; Lancey y Madsen, 1981 Kagan y Madsen, 1971). Estos hallazgos le permitieron establecer que la variación en los niveles de cooperación estaba determinada por la socialización que cada niño recibía dependiendo de su origen rural o urbano. Madsen (1969) consideró que las sociedades rurales socializan a sus niños en vías de cooperar, mientras que las sociedades urbanas los socializan en vías de competir; de todas las etnias que examinó, los niños mexicanos siempre fueron los más cooperadores.

A partir de los estudios de Madsen, se diversificaron las investigaciones sobre cooperación, específicamente, examinando a la cognición como determinante de la cooperación, el individualismo y la competencia. La siguiente revisión de la literatura permitirá: primero, entender la naturaleza de la cognición y sus diferencias cuando esta se aplica al análisis de fenómenos físicos o sociales; segundo, identificar la adquisición de esta habilidad como resultado de un proceso de desarrollo y finalmente exponer algunas características socio-económicas de la región de México en donde se realizó el presente estudio, mismas que permitirán comprender la naturaleza de los efectos de la globalización en esta población mexicana.

Una variable crítica en el comportamiento social es la cognición. Tradicionalmente, las investigaciones sobre desarrollo de la cognición social, se realizaban utilizando esencialmente la teoría Piagetiana, que establece que la cognición de los eventos sociales se desarrolla paralelamente a la cognición de los eventos físicos. Las investigaciones actuales sobre desarrollo social cuestionan este paralelismo (Overton, 1983). De acuerdo con Hoffman (1983), es posible que la cognición de los fenómenos sociales se desarrolle de forma más temprana que la cognición de los eventos físicos. Establece que, por ejemplo, "... en muchos casos el afecto empático (que requeriría de una estructura cognitiva medianamente desarrollada) es despertado por mecanismos más primitivos y no cognitivos, tales como el condicionamiento, la asociación y la mímica". En relación a los estadios cognitivos tempranos señalados por Piaget, Hoffman establece que la permanencia de la persona se logra antes de que el niño logre la permanencia de los objetos. De acuerdo con él, desde que la interacción social provee constantes e inmediatas

retroalimentaciones a la interacción individual, algunos eventos del desarrollo social se adquieren de manera más temprana que la cognición de los objetos físicos. Murria (1983) sugiere que el problema es más general y que ni el desarrollo social ni el físico representan problemas demasiado simples o complejos, ya que ambos campos simplemente incluyen diversos niveles de complejidad que pueden ser estudiados en sus propios términos.

Kelley y Thibauth (1979), concentrándose en el aspecto social y psicológico y de acuerdo a la teoría de expansión del campo psicológico de Lewin (1946), propusieron que la expansión del campo perceptual psicológico se debe fundamentalmente al desarrollo cognitivo, por ello, las personas adquieren la habilidad para procesar la totalidad de los elementos de la estructura de interdependencia, es decir, los intereses propios, los del otro y los comunes. Esta teoría es ampliamente utilizada actualmente, para explicar el comportamiento humano en situaciones de interacción (Eisenberg, 1991; Rusbult y Van Lange, 2003 y Stapel, 2005).

Los puntos más generales de las posiciones mencionadas son: (1) La concordancia de los autores con la necesidad de la integración del análisis cognitivo de los eventos físicos y sociales (Caims, 1979; Maccobby, 1984; Selman y Jaquette, 1977), y (2) El nulo cuestionamiento sobre la necesidad de construcción de un modelo que se dirija a estudiar las tareas sociales en sus propios términos. Aquí se implica que se considera el estudio de la cognición de eventos sociales como un campo separado, por lo que un modelo específico para estudiarla también es necesario, en tanto que proveerá información acerca de los procesos de desarrollo social y no sólo de la cognición de los eventos físicos. Así mismo, podría estudiar las demandas cognitivas requeridas en situaciones sociales particulares.

García (1990) partiendo de las investigaciones de Madsen (1969) y con base en la teoría de campo de Lewin (1939) y la teoría de la interdependencia de Kelley y Thibauth (1979), contribuyó al análisis de la cooperación y la competencia al proveer una explicación sobre las condiciones del desarrollo cognitivo que permiten a una persona cooperar o competir. Investigó las diferencias cognitivas y conductuales en tres grupos de varones estadounidenses de tres grupos de edad: 6 a 8 años, 11 a 13 y 18 y más años, que participaron en un juego de interacción social por computadora, que superó las limitaciones metodológicas de las otras estrategias empleadas hasta ese momento, como los cuestionarios. Se observó que los participantes del grupo de 6 a 8 años actuaron de forma individualista, los del grupo de 11 a 13 de forma

competitiva y los de 18 años fueron más cooperadores. A partir de estos hallazgos, García (1990) estableció que al parecer, existe una relación entre el nivel de desarrollo cognitivo relacionado con la edad y el nivel de desarrollo social, relacionado con el aprendizaje previo al enfrentamiento de la tarea de interacción (socialización), que puede modificarse debido a las condiciones sociales.

Basado en este proyecto y utilizando la misma tarea experimental, el siguiente estudio examinó las variaciones conductuales de la cooperación, el individualismo y la competencia sólo con participantes mexicanos, fundamentalmente por dos razones. Primera, por el carácter cooperador que de esta población se reportó tradicionalmente en la literatura psicológica (Madsen, 1967; Madsen, 1971 y Kagan y Madsen, 1971) como se describió anteriormente; y segunda, por los efectos acelerados de la globalización, definidos por la migración y la inversión económica, sobre la estructura social del estado de Veracruz esencialmente en los últimos 20 años. En este sentido y consistentemente con la tesis de este estudio, con relación a que el aprendizaje previo (socialización) afecta la habilidad de procesar la situación de interdependencia, puede suponerse que debido a la globalización, las formas de socialización tradicionales se afecten, permitiendo que las personas exhiban conductas más individualistas o competitivas. Fundamentalmente son dos los fenómenos que acentuaron esta situación en México y concretamente en el estado de Veracruz, en la región sureste del país. El primer fenómeno es la migración masiva a Estados Unidos y el segundo, la creciente inversión económica en el desarrollo de infraestructura comercial e industrial en zonas tradicionales.

Con relación a la migración, los primeros movimientos poblacionales hacia los Estados Unidos se registraron hace veinte años a partir de 1985. En este año la tasa de migración en Veracruz era escasa o casi nula en comparación con la de la Ciudad de México, Guanajuato y Michoacán. En estos estados, cerca del 1% de la población registrada para ese año ya había emigrado.

En 1995, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática [INEGI], Veracruz era la novena entidad en la república de la que emigraban pobladores hacia otras partes de México y el mundo, fundamentalmente Estados Unidos. Para el año 2005 la situación cambió; el IX Censo de Población y Vivienda del INEGI, reportó que Veracruz ocupaba el sexto lugar nacional por el número de pobladores que migraban, sólo por debajo de los estados con 'mayor

tradición 'en movimientos migratorios: la Ciudad de México, Guanajuato, Jalisco, Zacatecas, Michoacán y el Estado de México. Para este año 76, 585 veracruzanos, el 4% de la población, había emigrado hacia los Estados Unidos.

El hecho de que en veinte años el estado de Veracruz haya remontado la diferencia y casi igualado su tasa de migración con la de los estados del centro y norte de la república con mayor 'tradición migratoria', permite suponer que durante este periodo de tiempo ocurrieron cambios estructurales drásticos en los ámbitos económicos y sociales que favorecieron la rapidez de los movimientos de la población hacia los Estados Unidos, concretamente el aumento en el desempleo.

En la actualidad de acuerdo a la cuenta pública consolidada del Gobierno de Veracruz para el mes de mayo de 2006, las remesas que los migrantes envían al estado son cercanas a 1 mil 154.7 millones de dólares (GEV, 2006). Aunado a los movimientos migratorios y los montos económicos que genera, la inversión en industria y comercio es relevante. Según los datos del informe de gobierno de 2006 la inversión privada asciende a los 135,000 millones de pesos, los cuales son destinados a la creación de industrias e infraestructura comercial: plazas, tiendas de autoservicio, hoteles, entre otras.

Si estas condiciones afectan el desarrollo social y cognitivo, consistentemente con otros estudios se hipotetizó: primero, que debido al desarrollo cognitivo adquirido en relación con la edad y expresado en una tarea de interacción social específica, existan tres variaciones conductuales por grupo: el grupo más pequeño será individualista, el joven más competitivo y el adulto más cooperador. Segundo, se espera que si hay diferencias con los participantes norteamericanos estas diferencias sean debidas a la cultura y tercero, cualquier diferencia entre los mexicanos contemporáneos (2006) y los anteriores (1985) se deba al aprendizaje nuevo requerido por la globalización.

## **MÉTODO**

### **Participantes**

Se examinaron 181 varones mexicanos de tres grupos de edad de tres niveles educativos. El primer grupo fue de estudiantes de primaria de entre 6 y 8 años de



edad (63 participantes); el segundo, de estudiantes de secundaria de entre 11 y 13 años de edad (82 participantes) y el tercero, de estudiantes universitarios de 18 años o más (36 participantes). Todos eran originarios de una zona urbana afectada por la migración.

## **Diseño**

Se compararon en tres grupos de edad las tasas de respuestas del primer movimiento ejecutado por los participantes en una tarea de interacción. Las respuestas posibles eran tres y estaban determinadas por la trayectoria (origen – destino) del movimiento: la primera individualista, la segunda competitiva y la tercera cooperadora.

## **Aparatos e incentivos**

Se utilizó el Program for Diadic Interaction [PDI] (Ver figura 1) diseñado por García (1985). Se ejecutó en computadoras portátiles con procesador Pentium M. El PDI recrea una situación de interacción social que requiere de cooperación como respuesta adaptativa. En esta recreación, dos participantes interactúan con el objetivo de llenar con ocho ‘canicas’, uno de tres contenedores que se muestran en la pantalla de la computadora. Cada contenedor es ‘propiedad’ de alguno de los participantes: el contenedor de la derecha pertenece al participante A, el de la izquierda al participante B y el de en medio pertenece a ambos (A y B). Cada participante tiene cuatro turnos. En total sólo existen 12 ‘canicas’ repartidas en los tres contenedores (cuatro por contenedor), de manera que sólo es posible llenar uno de los tres contenedores. Esta limitación matemática es advertida a los participantes, para evitar que sus movimientos sean producto de su incapacidad por comprender la naturaleza aritmética de la tarea. El ‘propietario’ del contenedor que se ‘llene’ primero recibe un refuerzo. En caso de llenar el recipiente que aparece en el centro de la pantalla los dos participantes reciben un refuerzo cada uno (lapicero).

## **PROCEDIMIENTO**

La aplicación de la tarea experimental a través del PDI se divide en tres fases: 1) fase de colección de datos personales, 2) fase de entrenamiento y 3) fase experimental.

1. Fase de colección de datos personales: Los participantes proporcionan información sobre diez aspectos para completar un cuestionario: nombre, edad, sexo, origen, grupo étnico de pertenencia, formación grupal de su compañero, escolaridad, número de hermanos, número de hermanos mayores y ocupación de sus padres. Las preguntas se relacionan con las variables.
2. Fase de entrenamiento: En ella se especifican las formas de operar el equipo de cómputo y se proporcionan instrucciones sobre la tarea de interacción: el objetivo de la tarea y se enfatiza en que sólo es posible 'llenar' uno de tres contenedores.
3. Fase experimental: Los participantes comienzan la interacción y el PDI inicia el registro de la secuencia.

## **CALIFICACIÓN**

En la ejecución de la tarea experimental participan pares o díadas. En el presente estudio sólo se reporta la respuesta inicialmente emitida por el miembro de la díada que realizó el primer movimiento en la tarea. Las respuestas pueden ser tres y se califican con relación a la trayectoria (origen-destino) de una 'canica', como sigue:

- a) Individualista: Cuando el primer movimiento consistió en tomar una canica del recipiente 'común' al 'propio'.
- b) Competitivo: Cuando el primer movimiento fue tomar una canica del recipiente del 'otro' o del 'común' para depositarla en el recipiente 'propio'.
- c) Cooperador: Cuando el primer movimiento fue 'llevar' una canica del recipiente 'propio' o del 'otro' para depositarla en el 'común'.

## **RESULTADOS**

El análisis de Xi (Chi) cuadrada mostró diferencias estadísticamente significativas entre las respuestas exhibidas por los miembros de cada grupo (ver figura 2). El grupo de primaria (6-8 años) respondió de forma más individualista  $X^2(3, N = 181) = 35.4, p < .05$ , al igual que el grupo de secundaria (11-13 años)  $X^2(3, N = 181) = 48.3, p < .05$ . Por su parte, el grupo de universitarios (18 años y más) exhibió

mayormente respuestas cooperadoras.  $X^2 (3, N = 181) = 34.6, p < .05$ . Los resultados muestran un incremento en la respuesta de cooperación con relación a la edad y al nivel académico.

## **CONCLUSIONES**

Como se estableció en las hipótesis se esperaban diferencias cognitivas y de aprendizaje: sólo dos grupos de participantes mexicanos se comportaron de forma similar a los grupos estadounidenses: el grupo de primaria (6-8 años) que exhibió más individualismo y el grupo de universitarios, que se mostró más cooperador.

La no correspondencia entre el grupo de norteamericanos y mexicanos, se encontró en el grupo de secundaria. Mientras que los estadounidenses fueron más competitivos, los participantes mexicanos se mostraron individualistas, en forma similar al grupo de primaria (6-8 años).

La explicación de esta no correspondencia puede atribuirse a dos factores. En primer lugar, a diferencias culturales y en segundo, a los efectos de la migración en las relaciones sociales. El requisito básico de la globalización es la competencia y los mexicanos contemporáneos han aprendido a ser individualistas o competitivos.

Para concluir, este estudio contribuye al desarrollo del conocimiento científico en tres áreas que van de los niveles teóricos, a los metodológicos, y finalmente a una contribución en el nivel aplicado de la siguiente manera. Primero, a nivel teórico esclarece en forma empírica la interacción de los procesos cognitivos y sociales mostrando como ni los procesos cognitivos ni los sociales determinan solos la conducta en desarrollo de los individuos. A los estudios previos de Madsen (Madsen y Shapira, 1969; Madsen, 1971; Lancey y Madsen, 1981 Kagan y Madsen, 1971) basados en la determinación de la socialización, y a los que buscan en la percepción social una determinación de la conducta basada sólo en la determinancia de la educación, este estudio mostró que con los cambios socio-económicos ambos procesos previamente mencionados pueden tener diferente impacto en la conducta social. Concretamente este estudio mostró que los niños mexicanos que anteriormente exhibían algún grado de cooperación comparable con los índices mas altos del mundo, 20 años después en la misma zona geográfica una vez afectada la población por los procesos de la globalización y migración, los niveles de

cooperación y competencia disminuyeron drásticamente. Además, se observó que el desarrollo, a diferencia de lo propuesto por los cognoscitivistas que ven la determinación de la conducta en la capacidad para procesar los elementos de la situación, el desarrollo no va necesariamente en secuencia del individualismo a la competencia y a la cooperación. Este estudio mostró en este respecto que la secuencia se altera: aún cuando los adultos cooperan más, el grupo de adolescentes actúa más individualista que competitivo, sugiriendo una probable interacción entre la antigua orientación cooperadora y el deseo de evitar el conflicto.

En un segundo nivel, este estudio contribuyó metodológicamente aportando una contribución al análisis experimental de la conducta cuya frecuencia en la literatura se ve reducido a casi un 10% de toda la literatura en psicología social. En su mayoría la investigación en el área se incrementó, limitándose a estudios de papel y lápiz y de cuestionarios cuya validez es reducida al reporte verbal o en respuestas a escenarios hipotéticos (dilema del prisionero) en lugar de la observación directa de la conducta. Finalmente, este estudio representa históricamente el primer estudio de la población mexicana en tareas experimentales de interacción social. Hasta hoy no se ha documentado en la literatura científica ningún estudio de laboratorio que documente empíricamente el impacto de la globalización en el desarrollo psicosocial de los mexicanos. Este reporte, sin embargo, representa el primer logro en la investigación psicológica en desarrollo humano psicosocial que permite una comparación con una miríada de estudios en la sociedad norteamericana. Por lo mismo representa sólo el principio de una serie de estudios comparativos a desarrollar en los que se incluyan sociedades europeas y no europeas y que permitan a su vez una documentación de los efectos de la globalización en sociedad con circunstancias históricas, culturales, socioeconómicas diferentes. A este propósito se enfocara el siguiente proyecto de investigación.

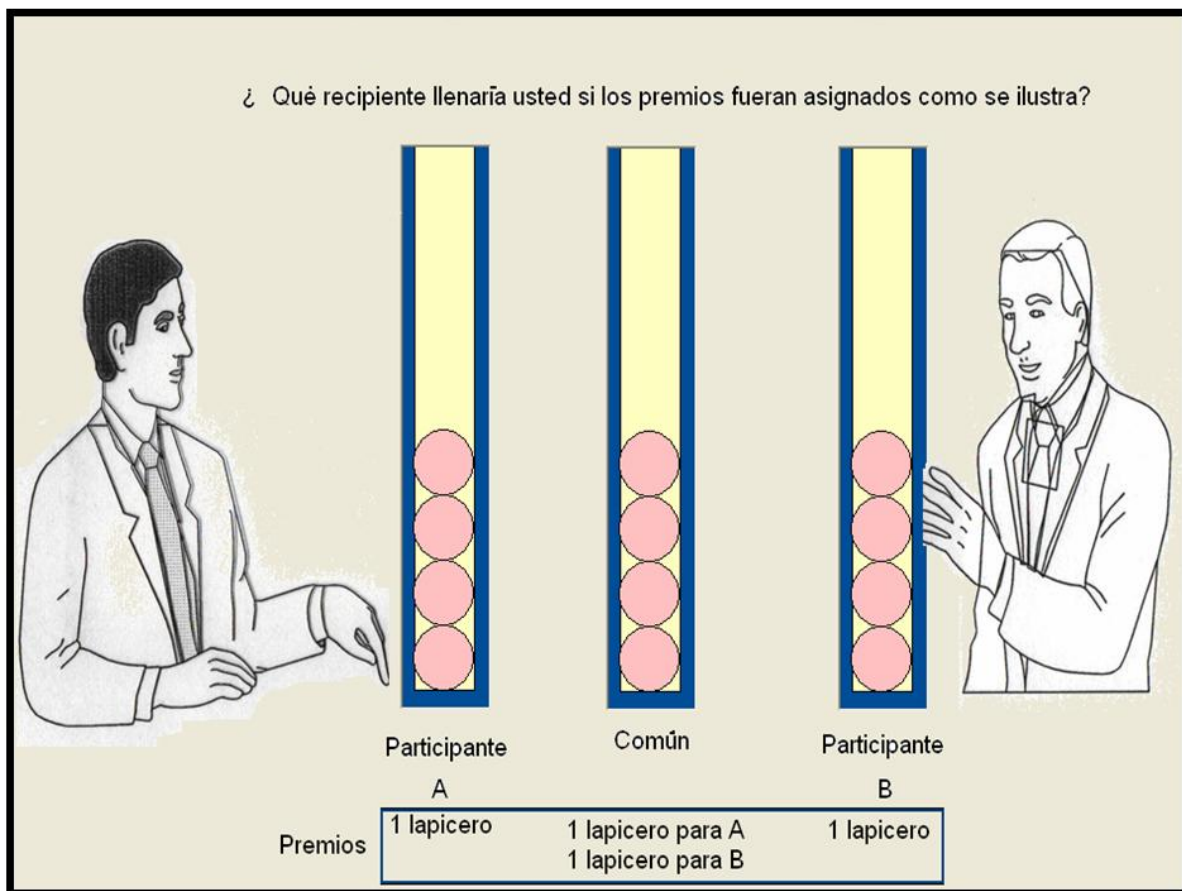


Figura 1. Tarea de interacción PDI (García, 1990)

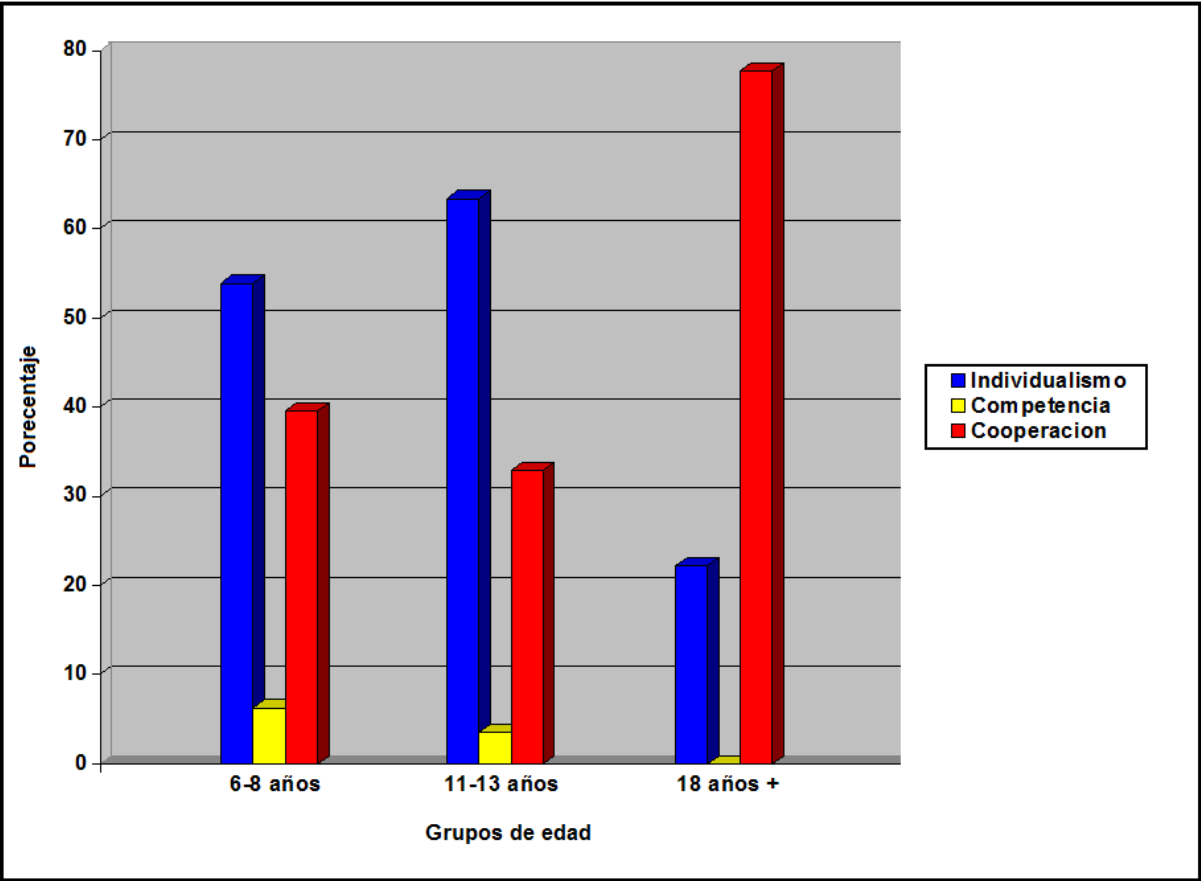


Figura 2. Tasa de respuestas de individualismo, competencia y cooperación por grupo de edad

## BIBLIOGRAFÍA

Argyle, M. (1991). *Cooperation basis of sociability*. E.U.A: Routledge

Asch, S. (1952). *Social Psychology*. New York: Prentice-Hall.

Baldwin, A. L. (1967). *Theories of Child Development*. New York: Wiley & Sons Inc.

Bethlehem, D. W. (1973). Cooperation, competition and altruism among school children in Zambia. *International Journal of Psychology*, 8, 125-135.

Bearison, David. (1983). Who killed the epistemic subject. In Willis Overton F. (Ed.) *The Relationship Between Social and Cognitive Development*. Hillsdale, N.J.:Lawrence Erlbaum.

Borke, H. (1975). Piaget's mountains revisited: Changes in the egocentric landscape. *Developmental Psychology*, 1975, 11, 180-243.

Cairns, R. B. (1979). *Social Development: The Origins and Plasticity of Interchanges*. San Francisco, Ca.: W.H. Freeman and Company.

Case, Robbie. (1985). *Intellectual Development: Birth to Adulthood*. New York: Academic Press, Inc.

Concha, P., Garcia, L., and Perez, A. (1975). Cooperation versus competition: A comparison of Anglo-American and Cuban-American youngsters in Miami. *Journal of Social Psychology*, 95, 273-274.

Damon, W. (1975). Early conceptions of positive justice as related to the development of logical operations. *Child Development*, 46, 301-312.

Damon, W. (1979). Why study social-cognitive development? *Human Development*, 22, 206-210.

- Damon, W. (1983). The nature of social-cognitive change in the developing child. In Willis Overtone F. (Ed.) *The Relationship Between Social and Cognitive Development*. Hillsdale, N.J.:Lawrence Erlbaum. Dodge, K.A., Pettit, Gregory S., McClaskey, Cynthia, & Brown,
- Fiske, A. P. (2002). Using individualism and collectivism to compare cultures a critique of the validity and measurement of the constructs: comment on Oyserman et al. (2002). *Psychological Bulletin*, 128, 78-88.
- Flavell, J. (1974). The development of inferences about others. In T. Mischel (Ed.). *Understanding Other Persons*. Totowa, N.J.: Rowan and Littlefield.
- García, C. (1990). Developmental changes in the ability to process critical features of the structure of social interdependence. *Dissertation Abstracts International*.
- García, C., Rivera, N., Olivera, A., García, N. y Levet, A. (2005). Cooperación en México: cuarenta años después de Madsen. *Revista electrónica de psicología procesos psicológicos y sociales*. Año 1, 1.
- García, C., Medina, E., y Rivera, N. (2006). *Desarrollo sociocognitivo reflejado en tareas que requieren de cooperación: estudio preliminar.*\_ Presentación de cartel. Quinto Congreso de la Federación Iberoamericana de Asociaciones de Psicología. México.
- Geert, Paul Van. (1983). *The development of perception, cognition and language*. London: Routledge & Kegan.
- Gobierno del Estado de Veracruz (2006). *Segundo informe de gobierno: desarrollo social y medio ambiente*. Recuperado el 5 de noviembre de 2006 de [http:// www.veracruz.gob.mx](http://www.veracruz.gob.mx).
- Gobierno del Estado de Veracruz (2006). *Segundo informe de gobierno:*



*educación*. Recuperado el 5 de noviembre de 2006 de <http://www.veracruz.gob.mx>.

Gobierno del Estado de Veracruz (2006). *Cuenta pública consolidada*. Recuperado el 6 de enero de 2007 de <http://www.veracruz.gob.mx>

Hoffman, M. L. (1983). Empathy, Guilt and Social Cognition. In Overton, Willis F.(Ed.) *The Relationship Between Social and Cognitive Development*. Hillsdale, N.J.:Lawrence Erlbaum.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática [INEGI] (2000). *X Censo Nacional de Población y Vivienda*. México: Autor.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática [INEGI] (2000). Conteo Nacional de Población y Vivienda. México: Autor.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática [INEGI] (2005). *Mujeres y hombres en México*. México: Autor.

Kagan, S., & Madsen, M. (1971). Cooperation and competition of Mexican, Mexican-American, and Anglo children of two ages. *Developmental Psychology*, 5, 32-39.

Kagan, S. (1984). Interpreting Chicano cooperativeness: methodological and theoretical considerations. In J. L. Martinez Jr. & R.H. Mendoza (Eds.) *Chicano Psychology, Second Edition*. New York: Academic Press.

Kagan, S. & Zahn, G.L. (1983). Cultural differences in individualism? Just an artifact. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 5(2), 219-232.

Kemmelmeier, M. & Coon, M. H. (2001). Cultural orientations in the United States (re) examining differences among ethnic groups. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 32 (3), 348-364.

- Knight, George P., Berning, Amy L., Wilson, Sheryl L. and Chao, Chia-chen. (1987). The effects of information processing demands and social-situational factors on the social decision making of children. *Journal of Experimental Child Psychology*, 43, 2, 244-259.
- Kelley, H. and Thibaut J. (1978). *Interpersonal Relations: A theory of interdependence*. New York: Wiley & Sons.
- Lee, L. (1975). Toward a cognitive theory of interpersonal development. In M. Lewis and L. Rosenblum (Eds.). *Friendships and Peer Relations*. New York: Wiley.
- Lewin, K. (1936). *Principles of topological psychology*. New York: McGraw.
- Lewin, K. (1935). *Dynamic theory of personality*. New York: McGraw.
- Lewin, K. (1946). Behavior and development as a function of the total situation. In L. Carmichael (Ed.) *Manual of Child Psychology*. New York: Wiley. 1946.
- Li, S. (2003). Biocultural orchestration of developmental plasticity across leaves the interplay of biology and culture in shaping the mind and behavior across the life span. *Psychological Bulletin*, 129, 173- 194.
- Maccoby, E. E. (1984). Socialization and developmental change. *Child Development*, 55, 317-328.
- Madsen, M. (1967). Cooperative and competitive motivation of children in three Mexican subcultures. *Psychological Reports*, 1307-1320.
- Madsen, M. (1971). Developmental and cross-cultural differences in the cooperative and competitive behavior of young children. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 2, 365-371.

Miller, G. J. (2002). Bringing culture to basic psychological theory-beyond individualism and collectivism: comment on Oyserman et al. (2002). *Psychological Bulletin*, 128

Murray, F.B. (1983). Cognition of physical and social events. In Willis Overton (Ed.) The Relationship Between Social and Cognitive Development. Hillsdale, N.J.:Lawrence Erlbaum.

Overton, Willis F. (1983). *The Relationship Between Social and Cognitive Development*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Earlbaum.

Oyserman, D., Coon, M. H. & Kemmelmeier, M. (2002). Cultural psychology, a new look: reply to Bond (2002), Fiske (2002), Kitayama (2002) y Miller (2002). *Psychological Bulletin*, 128, 110-117.

Oyserman, D., Coon, M. H. & Kemmelmeier, M. (2002). Rethinking individualism and collectivism: evaluation of theoretical assumptions and meta – analyses. *Psychological Bulletin*, 128, 3-72.

Piaget, J. (1932) *The Moral Development of the Child*. New York: Hartcourt Brace.

Rusbult, C. & Van Lange, P. (2003). *Interdependence, interaction, and relationships*. *Annual. Review of Psychology*. 54: 351-375.

Shinobu, K. (2002). Culture and basic psychological process-toward a system view of culture: comment on Oyserman et al. (2002). *Psychological Bulletin*, 128, 89-96.

Stapel, D. & Koomen, D. (2005). Competition, cooperation and the effects of the others on me. *Journal of Personality and social psychology*.88, 1029-1038

Triandis, H. C. & Gelfand, M. J. (1998). Converging measurement of horizontal and vertical individualism and collectivism. *Psychological Bulletin*, 74, 118-128.